



Una lengua rama para los rama

Colette G. Craig
University of Oregon

Stan Honda

Este artículo recapitula los esfuerzos invertidos en los últimos años para el rescate de la lengua rama. Dentro del proyecto de Autonomía se ha dado atención especial a la lengua rama por ser una lengua indígena en peligro de desaparecer. La situación del rama es dramática. Los rama son un grupo étnico nicaragüense en el sentido más estricto, y la pérdida de su lengua significaría la pérdida de una lengua indígena única. En ese sentido la situación de la lengua rama es aún más crítica que la de la lengua garífona, que aunque también está en peligro de desaparecer en Nicaragua, es una lengua viva en países vecinos como Honduras y Belice, de donde procedían los antepasados de los garífonos de Nicaragua.

El estudio de la lengua que actualmente se está llevando a cabo se inició en 1984 patrocinado por el Ministerio de Cultura y el CIDCA. El propósito del estudio es documentar la lengua rama sobre

la cual muy poco se sabía hasta ahora. El material lingüístico que se está produciendo incluye una gramática, un diccionario y una colección de textos. Junto con la investigación lingüística se está realizando un estudio más general de la situación en la que se encuentra la lengua, empezando con un estudio para determinar cuántos rama aún hablan el idioma, continuando con una evaluación de las posibilidades de que mantengan su lengua y su cultura. Tal evaluación serviría de base a cualquier esfuerzo de rescate de la lengua que quisiera emprender la comunidad rama con el apoyo de las instancias políticas y educativas de la región.

El origen de la lengua rama

La lengua rama es una lengua de la familia chibcha, una gran familia de lenguas de los países

del sur de Centroamérica y del norte de América del Sur. Aunque no se entiendan entre sí, el rama está más emparentado con las lenguas de Costa Rica, Panamá y Colombia que con las lenguas vecinas del norte: el miskito y el sumu. Nunca hubo muchos hablantes del rama: las fuentes históricas dan cifras de 200 a 500 hablantes en diferentes siglos. Por lo tanto, con una población actual estimada en más de 700 personas, hoy el grupo rama es más grande que nunca antes. De tal manera que no se trata de la desaparición física de los ramas como grupo sino de la desaparición de su lengua, que ha sido reemplazada por el inglés creole.

La lengua rama en Rama Cay

Un momento histórico en el destino de la lengua rama fue la llegada de una parte de la población rama a la isla de Rama Cay. No se sabe exactamente la fecha de su llegada, pero se supone que fue entre finales del siglo XVII y principios del XVIII. Se dice que los miskitos, que entonces dominaban la región, les regalaron esa pequeña isla en la parte sur de la Laguna de Bluefields. En ese momento llegaron aproximadamente doscientos ramas procedentes de la región de Punta Gorda a instalarse en la isla. A partir de ese momento se creó una división entre los ramas de la isla y los que viven en la selva, de los que poco se sabe. Las diferentes condiciones de vida de los dos grupos se han traducido en diferencias lingüísticas también: el grupo de la isla ha abandonado la lengua rama, reemplazándola con un inglés creole característico de la isla, mientras que el grupo de tierra firme sigue usando su lengua tradicional, además de un inglés creole parecido al de Bluefields. Actualmente los ramas de la isla son mayoritarios, representando un 90 por ciento de la población. Sólo quedan unos 50 ramas en los ríos y el litoral al sur de la Laguna de Bluefields.

La pérdida de la lengua rama en la isla de Rama Cay se ha atribuido a la llegada de misioneros moravos que decidieron, por ser tan pocos los ramas, enseñar el inglés a los feligreses de la isla en vez de aprender la lengua indígena. En eso la iglesia adoptó una posición respecto al rama muy diferente del apoyo que dio al miskito. Los moravos contribuyeron a proteger y desarrollar la lengua miskita por medio de un extenso sistema de educación, pero impulsaron a los ramas de Rama Cay a abandonar su lengua. La pérdida del rama en la isla se realizó en poco tiempo. Poco más de una década después de la llegada de los primeros misioneros, algunos viajeros notaron que la lengua rama estaba desapareciendo. En 1927 Conzemius observó que el cambio al inglés creole se había casi completado y en

1968 Nietschmann contó 5 ó 6 hablantes del rama en la isla. Actualmente las 4 personas que fueron identificadas como hablantes tienen más de 60 años y ya no usan el rama para comunicarse.

Los actuales hablantes del rama

Sólo entre los ramas que se han quedado viviendo en la selva del litoral sur sobrevive el rama como lengua viva. En realidad ya quedan muy pocas personas monolingües en rama. La mayoría de los hablantes del rama son adultos que son bilingües en rama e inglés creole. Entre los hablantes del rama, algunos aprendieron el idioma rama como lengua materna y otros lo aprendieron como segunda lengua, por haberse casado con hablantes de esa lengua. Aún existen algunas casas donde los niños pueden oír a adultos que conversan en rama, y se mantiene un pequeño grupo de hablantes que se comunican únicamente en el rama.

El presente estudio del rama se inició con una hablante que vive en la isla de Rama Cay pero vivió una parte de su vida en el litoral sur entre los ramas de tierra firme. Su padre era uno de los últimos curanderos de los ramas, quien mantenía tradiciones que actualmente ya no son más que memorias. Esta mujer fue la que proporcionó la primera información general sobre las dos comunidades ramas. Más tarde en Bluefields se reunió un equipo de ocho hablantes del rama que trabajaron con lingüistas del proyecto. Lo que se sabe hoy de los últimos hablantes del rama es el resultado de largas entrevistas con los ocho hablantes cuya edad y sexo se dan en la Tabla 1.

Tabla 1
Habla ntes del rama entrevistados

Edad	Hablantes nativos	Hablantes no-nativos
70	M	
63		F
60	M	
42	F	
40		M
37	F	
32	F	M

(M = masculino, F = femenino)

Los ramas que participaron en el proyecto conocen a todos los hablantes del rama que existen y en su evaluación subjetiva del nivel de conocimiento del rama de los hablantes eran casi unáni-

mes. A fin de tener una mejor idea sobre la vitalidad de la lengua, se dividió a los hablantes en cuatro grupos: un grupo de hablantes nativos o casi nativos, un segundo grupo que lo hablan con fluidez (es decir que lo entienden perfectamente y lo hablan bien pero que no lo aprendieron como lengua materna), un tercer grupo que lo entienden pero que tiene dificultad en hablarlo, y un cuarto grupo que lo entiende pero que no puede hablarlo del todo.

nativos, sólo es cuestión de tiempo para que la lengua pierda su vitalidad debido a la falta de transmisores para las nuevas generaciones. La Tabla 3 presenta el número de hablantes en las mismas categorías que la Tabla 2, añadiendo la categoría "total de hablantes" que agrupa por edad a todos los ramas que pueden hablar la lengua con cierto dominio. La edad se presenta por periodos de 10 años porque muchas veces no se pudo determinar exactamente la edad de los hablantes.

Tabla 2
Hablantes del rama
(Por nivel de conocimientos de la lengua y por sexo)

	Lengua Materna	Mucha Fluidez	Limitado	Sólo Entiende	Total
Hombres	22	4	6	2	34
Mujeres	9	1	9	5	24
Total	31	5	15	7	58

Las estadísticas ameritan dos comentarios. El primero es que existen más hablantes del rama de lo que se pensaba. No quedan sólo 5 ó 6 hablantes como se decía, sino varias decenas. La cifra más importante es la de los hablantes nativos, que suma 31. El segundo comentario es la desproporción entre el número de hombres y mujeres en el grupo de los que hablan el rama como lengua materna.

A continuación se considera la distribución de los hablantes por edad, porque la edad de los hablantes es el indicador más importante de la vitalidad y el futuro de la lengua. Es bien sabido que una vez que los padres dejan de enseñar una lengua a sus hijos, y que no quedan niños hablantes

Estas cifras son al mismo tiempo alentadoras y desalentadoras en cuanto a la posibilidad de que sobreviva el rama. Por un lado, al contrario de lo que se cree y lo que muchas veces se dice, los hablantes del rama no son ancianos únicamente, sino que existe un grupo numeroso de hablantes que tienen entre 25 y 45 años de edad. En particular hay que notar que la mitad de los hablantes nativos (15 de 31) tienen estas edades intermedias. Pero por otro lado habría que notar que no se está enseñando la lengua a los niños. Eso significa que cuando esos niños lleguen a tener hijos no podrán transmitir la lengua a la nueva generación.

En resumen, podemos afirmar que la situación no es tan desesperada y urgente como se pensaba;

Tabla 3
Edad de los últimos hablantes del rama

Edad	Lengua Materna	Mucha Fluidez	Limitado	Total "hablantes"	Sólo Entiende
65 +	5	—	—	5	—
64 - 55	3	1	1	5	—
54 - 45	5	—	1	6	—
44 - 35	8	2	2	12	—
34 - 25	7	—	5	12	1
24 - 15	1	2	3	5	1
14 - 0	2	—	3	5	5

sin embargo, hay indicios de que la lengua está en peligro de ser totalmente abandonada.

La Tabla 4 indica que los niños más pequeños no están aprendiendo a hablar el rama, y se puede notar también que todos los niños que saben algo de rama son de tres familias nucleares (marcados en la tabla como "a", "b" y "c"). Además, los niños de dos de estas familias (b y c) son primos hermanos y viven juntos. Esto significa que estos niños no tienen con quien casarse y enseñar el rama a sus hijos.

conocimiento de las tradiciones y la lengua rama.

Actitudes hacia la lengua rama

Es importante conocer las actitudes de la gente hacia una lengua, sobre todo una lengua que está en peligro de extinción, a fin de hacer una evaluación realista de las posibilidades de rescate y desarrollo. Las actitudes que se han observado en el caso del rama corresponden a actitudes comunes en casos similares de lenguas marginadas en otras

Tabla 4
Edad de los habitantes más jóvenes

Edad	Lengua Materna	Mucha Fluidéz	Limitado	Solo Entiende
14	M	M(b)	F (a)	
13			F(a), F (c)	
12				
11				F (b)
10				
9				F (b), F (c)
8				M (b), M (c)
7				
6				
5				
4				
3				
2				M (c)

(M = masculino, F = femenino).

Esta carencia de hablantes jóvenes del rama es el índice más negativo en cuanto al futuro del rama.

En los últimos años la distribución geográfica de los últimos hablantes del rama ha cambiado mucho debido a la situación de conflicto que se da en la zona. Por una parte, varios lugares donde tradicionalmente vivían los rama, tales como Wiring Cay, Diamantes, Petaste y Monkey Point, han sido abandonados. Actualmente la mayor concentración de hablantes del rama se encuentra en el lugar llamado Cañe Creek, cerca de Punta Gorda. Se calcula que 16 de los 29 rama de esta comunidad hablan el rama. La otra concentración de hablantes se ubica hoy en Puerto Limón, en Costa Rica. De los 17 rama que viven en Puerto Limón desde hace 4 ó 5 años, 6 son hablantes del rama. Los rama de Cañe Creek echan muy de menos a los que se fueron a Costa Rica; son tan pocos los hablantes que todos se sienten como familiares. Además, entre los que se fueron a Puerto Limón hay uno de los hombres más respetados por su

partes del mundo. Por ejemplo, es común una actitud de desprecio hacia una lengua entre los que ya no la hablan. Eso sucede con la lengua rama. Algunos hablantes del rama cuentan que la gente llamaba al rama "una lengua de tigres" ("a tiger language"), y decían que les sonaba como aullidos de animales. Los mismos hablantes tenían dudas acerca de su lengua. Algunos pensaban que la razón por la que no se había desarrollado una tradición escrita en el rama era que la lengua era tan primitiva que no se podía escribir y no tenía gramática. Sin embargo, esas actitudes están cambiando a medida que se va desarrollando el trabajo de rescate de la lengua iniciado por el proyecto de Autonomía. Con los estudios lingüísticos de la lengua que se están llevando a cabo se han producido documentos que demuestran que la lengua es tan rica y digna de atención como cualquier lengua del mundo y que en ella bien se puede escribir, leer y estudiar. Finalmente, es notorio el creciente interés que la comunidad manifiesta por su lengua.

El proyecto de investigación sobre la lengua rama ha encontrado un gran éxito entre los hablan-

tes de la lengua. Tienen un fuerte interés en participar en el trabajo de recopilación lingüística. En cada fase del estudio más hablantes se han ido integrando al proyecto. Desde su inicio en 1984 hasta la fecha, once hablantes han participado en el trabajo.

Aquí es importante mencionar algo de la complejidad de las actitudes de la comunidad hacia su lengua, una complejidad muy característica de la situación de muchas lenguas en peligro de extinción. Muchas veces ha surgido el planteamiento de que la lengua rama pertenece exclusivamente a los ramos y no se debería enseñar a los demás. Esta actitud se encuentra tanto entre los hablantes del rama como entre los ramos que ya no hablan la lengua.

Esto corresponde a una compleja actitud hacia la lengua que refleja un fuerte deseo de que se documente la lengua para no perderla, mezclado con el miedo de que el estudio mismo sea una forma de acabar con la relación única que los hablantes habían tenido con la lengua. Algunos hablantes del proyecto expresaron varias veces que habían sentido que nadie aparte de ellos conocía la lengua y que ahora estaban revelando al mundo su manera secreta de comunicarse. Con este tipo de ambivalencia, bastante común en estas situaciones, a veces surgen acusaciones de que se está robando o vendiendo la lengua.

Lo que hay que entender cuando surgen estas acusaciones es que éstas son manifestaciones de la importancia que tiene una lengua en la identidad de una persona como miembro de un grupo social, independientemente de la capacidad de la persona de manejar esa lengua. Precisamente cuando se percibe la vulnerabilidad de una lengua es que aparecen antagonismos de parte de los no-hablantes hacia los hablantes que participan en los esfuerzos para documentar y apoyar la lengua y surgen acusaciones de que están vendiendo para su propio beneficio algo que pertenece a la comunidad.

En el caso del proyecto de investigación del rama se hicieron viajes a Rama Cay para responder a las preocupaciones de esta comunidad y presentar los primeros resultados del proyecto. Se discutió con los que ya no hablan la lengua sobre lo que se podría hacer para que ellos también participen en el proceso de recuperación. Poco a poco se están integrando al proyecto miembros de la comunidad de Rama Cay, entre ellos gente con cierto nivel de educación formal como los maestros de escuela y los miembros activos de la iglesia morava, quienes pueden hacer una contribución importante. Por ejemplo, ellos podrían ser los primeros ramos que aprendan a leer y escribir el rama, y por el interés que demuestran en la lengua de sus antepasados podrían contribuir de una manera decisiva a un cierto renacimiento de la lengua rama

en la isla. Una muestra del interés que se está despertando en la isla de Rama Cay es el hecho de que alguien que asistió a una de las sesiones tomó la iniciativa de establecer el contacto con una hablante aislada y convencerla de dejarse entrevistar, haciendo todos los arreglos para la entrevista, que se realizó en un lugar retirado a la orilla de la laguna entre Bluefields y la isla de Rama Cay.

Planificación para el rescate del rama.

Está claro que la lengua rama es sumamente importante para los ramos. Existe un deseo fuerte de mantener la lengua viva entre los pocos ramos que aún la hablan, y cada vez más claramente, a medida que avanza el proyecto de Autonomía, se está manifestando entre los ramos que ya no la hablan un deseo de recuperar su lengua.

No cabe duda de que la lengua rama es el símbolo más importante de la identidad étnica rama. Los ramos se identifican con su lengua de la misma manera que los otros grupos étnicos de la Costa Atlántica se identifican con la suya. Sin embargo, en el caso de los ramos, esta identificación ha tenido que ser bastante abstracta, ya que la gran mayoría de los ramos no hablan la lengua. La investigación lingüística que se está llevando a cabo ofrece ahora la oportunidad de contemplar en qué forma se podría devolver la lengua de una manera más concreta a quienes les pertenece.

A fin de planificar los esfuerzos con respecto a la lengua rama, es necesario tomar en cuenta dos situaciones lingüísticas distintas; una es la situación de la pequeña comunidad de hablantes del rama en Cane Creek y la otra es la de la mayoría de la comunidad rama que vive en Rama Cay y sólo habla inglés. En el primer caso se trata de desarrollar una estrategia para el mantenimiento de una lengua viva y en el segundo caso de desarrollar una estrategia de reavivamiento de una lengua que casi se había perdido.

La comunidad de los últimos hablantes va a ser la fuente del renacimiento de la lengua rama para toda la comunidad rama y es sumamente importante que se mantengan como comunidad. La estrategia prioritaria en cuanto al mantenimiento de la lengua rama entre los hablantes de Cane Creek es simplemente la de asegurar el bienestar físico y económico de esa comunidad. Uno de los deseos más grandes expresado por los miembros de esta comunidad es que vuelvan a Nicaragua las familias que salieron para Costa Rica a causa de la inseguridad creada por la situación de guerra en la región. Los miembros de esa comunidad de hablantes son tan reducidos numéricamente que sienten profundamente la pérdida de los que se



Archivo CIDCA

fueron. Por eso tendría que ser prioritario facilitar el retorno de estos rama de Costa Rica y efectuar la reunificación de la comunidad de hablantes. Por su parte los hablantes que participan en el proyecto de investigación del rama han demostrado su compromiso con el proyecto. Varios han expresado su intención de redoblar sus esfuerzos por enseñar la lengua a sus hijos. Por su parte, varios de los que ya no hablan la lengua están aprovechando la oportunidad de trabajar con hablantes nativos y están mejorando su capacidad de hablar el rama. Este compromiso de los hablantes adultos es el elemento más poderoso que existe para mantener la lengua viva.

En este momento la lengua existe sólo como lengua hablada y es como lengua hablada, dentro del círculo familiar, que tendrá que mantenerse si es que sobrevive.

La estrategia de planificación lingüística para Rama Cay consiste en una estrategia de rescate y renacimiento de la lengua en una comunidad que ya ha adoptado y desarrollado otra lengua para sus necesidades de comunicación. Es importante entender que el objetivo de la planificación no sería tanto convertir a los rama de Rama Cay en hablantes del rama sino ayudarles a desarrollar cierta familiaridad con una lengua que es suya pero desconocida. En este contexto, el primer objetivo es documentar la lengua con la ayuda de los últimos hablantes y preparar material lingüístico, como diccionarios, gramáticas y colecciones de textos, que guarde para la posteridad la riqueza y la complejidad de esa lengua. Junto con el material lingüístico de referencia se puede preparar material destinado para el uso de los rama para que puedan aprender algo de lo más esencial de su lengua. También es importante incorporar al trabajo lingüístico un esfuerzo más general de rescate de la cultura en el que participen todos los rama.

Ya se han realizado varios trabajos con el fin de constatar que el rama es una lengua todavía viva, en la que se puede escribir y estudiar. En cada caso, a través de la lengua se está transmitiendo algo de la cultura rama. Así ha sucedido con los textos que se publicaron en **Wani** y **Sunrise**, el calendario rama y el diccionario elemental del rama. Además se tradujeron canciones, himnos y oraciones para la escuela y la iglesia de Rama Cay a solicitud de la comunidad. El objetivo es que poco a poco se vuelva a introducir la lengua rama en la vida de los rama, convirtiéndola así en un elemento concreto de su identidad.

Una lengua rama para los rama

En conclusión, la situación de la lengua rama no es tan crítica como se pensaba. Existe un pequeño grupo de personas que hablan el rama como lengua materna que incluye a personas de diferentes generaciones y que ha respondido con interés al proyecto lingüístico de documentación de la lengua. Dentro del marco del proyecto de Autonomía se está fortaleciendo de nuevo el vínculo entre la comunidad rama y su lengua rama. Con el impulso que recibió de los primeros trabajos lingüísticos se ha puesto en marcha una dinámica en las dos comunidades rama, la pequeña comunidad de hablantes que vive en el litoral sur y la comunidad mayoritaria de la isla de Rama Cay que hoy usa como lengua de comunicación una forma del inglés creole típica de la isla. Uno de los compromisos del proyecto de Autonomía de la Revolución Popular Sandinista es continuar buscando la forma de apoyar a la comunidad rama en su deseo de rescatar su lengua y mantenerla viva como símbolo de su identidad y del carácter multiétnico de la nación nicaragüense.